

**ENCUENTRO MENSUAL CON EMILIO CARRILLO**

**Enero 2024**  
**Jueves 11 y 18**

**¿QUÉ NOS ESPERA EN 2024?:**

**REPASO CONSCIENTE AL MOMENTO ACTUAL  
COLECTIVO Y PERSONAL**

# **I. EN AVANZADA TRANSICIÓN HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL**

## **El futuro no es impredecible: lo ya vivido y lo que viviremos en 2024 y en los próximos años no es fruto de la casualidad**

Según muchos expertos en prospectiva, estamos ante un futuro presidido por lo improbable y que exige gestionar lo impredecible. Sin embargo esto no es verdad.

Al contrario: más allá de los eventos específicos que puedan suceder, que solo podemos concretar acudiendo a la aproximación probabilística, es factible describir en lo fundamental el horizonte para 2024 y los próximos años, hasta alcanzar el 2030.

Es verdad que la economía mundial se rige por la incertidumbre y la complejidad. Y que a ello se suman diversos factores -políticos, geoestratégicos, tecnológicos, medioambientales y sociales- que añaden más inestabilidad e inseguridad.

Ahora bien, a poco que reflexionemos conscientemente al respecto, nos podemos percatar de que:

1º. Nada de eso está sucediendo por causalidad ni se halla fuera, como algunos dicen por desconocimiento o para despistar, de lo que del devenir del sistema socioeconómico se espera y se desea.

2º. De hecho, todo lo ya ocurrido en los últimos lustros y lo que viviremos a corto, medio y largo plazo cuenta con un sentido profundo y una marcada línea de acción y desenvolvimiento que son exactamente los queridos por los que dominan el citado sistema socioeconómico y, por medio de él, el entramado político-institucional y el complejo tecnológico y militar a escala global. Y tiene que ver, expresado sin ambages, con la transición en la que estamos inmersos, ya en fase muy avanzada, hacia un nuevo orden mundial.

## **La configuración del nuevo orden mundial**

No se trata, desde luego, de creerse nada de lo que otro diga sin más; y cualquier comentario, noticia o reflexión que venga de fuera, incluyendo, por supuesto, este mismo texto, debe ser contemplado como hipótesis para nuestra consideración y pasado por la criba del discernimiento propio y el sentido común.

Y es precisamente en este escenario de observación de la realidad lo más objetivamente posible y de disquisición personal donde se abren las

puertas a la comprensión del nuevo orden mundial en cuya configuración nos encontramos plenamente inmersos.

Un orden que viene tomando cuerpo hace tiempo. Pero se ha acelerado en las últimas décadas, especialmente a partir del momento en el que aquellos que lo impulsan fijaron el 2030 como año de su instauración, con la famosa *Agenda* como mapa-guía.

Su contenido está lleno de palabras grandilocuentes, tan pomposas como vacías de contenido real. Y esto hoy se puede afirmar con rotundidad porque dentro de poco, en septiembre de 2024, se cumplirán ya nueve años de la aprobación de la *Agenda 2030*; y quedarán poco más de cinco años para que se llegue a esa anualidad. Por tanto, ha transcurrido tiempo más que suficiente para poder evaluarla certeramente, siendo posible constatar la enorme falacia de palabras tan rimbombantes.

Ahora bien, lo más importante es que también se ha hecho evidente lo que está oculto detrás de la reiterada *Agenda*. ¿De qué se trata? Pues que en el año 2030 se haya configurado el nuevo orden mundial al que precisamente vienen contribuyendo cada una de las numerosas y potentes crisis vividas en los 23 años ya transcurridos del siglo XXI.

### **La acelerada configuración de una nueva realidad en lo que llevamos de siglo**

A este respecto, sin ánimo de exhaustividad y como apretado resumen, hay que recordar:

+Las primeras pandemias que se plantearon como globales: gripe aviar y porcina.

+El salto cualitativo y cuantitativo del terrorismo, con el atentado a las Torres Gemelas a la cabeza y sus secuelas en términos de control ciudadano.

+La invasión de Irak, con las mentiras nunca disimuladas sobre teóricas armas de destrucción masiva.

+La crisis financiera, que primero fue de la banca privada y después de las haciendas públicas por el colosal endeudamiento de los Estados.

+Los impactos cada vez más ostensibles de un cambio climático que siendo un fenómeno multicausal, halla en la esencia depredadora del sistema vigente su principal razón y ante el que nada se hace. Eso sí, mientras que sus causas son desatendidas, sus efectos son hábilmente utilizados por aquellos que los provocan del modo que se detallará más adelante.

+La pandemia del covid, que ha sido el mayor ensayo de ingeniería social de la historia de la humanidad y ha servido para fomentar: el miedo entre la gente y su uso para estimular el grado de aceptación y obediencia ciudadanas –incluso antes decisiones y normas estridentes por su falta de fundamento- y la disposición a renunciar a parcelas de libertad en pro de una teórica seguridad; el desempoderamiento masivo en materia de salud, la medicalización creciente de la sociedad y el lucro incesante de las divisiones farmacéuticas de las grandes corporaciones transnacionales; la adopción de medidas de gobernanza global, particularmente desde la Organización Mundial de la Salud, asumidas sin resistencia por la práctica totalidad de los gobiernos, dando igual su orientación política o el posicionamiento geoestratégico del país; y, tampoco aquí podía faltar, la polarización social dual –también aquí entre afirmacionistas y negacionistas, además de provacunas y antivacunas-.

+La guerra de Ucrania y sus impactos económicos y el recrudecimiento del conflicto israelí-palestino –con cerca de 25.000 muertos en apenas 100 días y casi dos millones de palestinos desplazados- y sus potenciales tensiones colaterales que hacen temer una guerra "regional" en Oriente Medio más allá de la ofensiva de Israel en Gaza dada la escala de violencia que la acompaña: los incidentes protagonizados por los rebeldes hutíes de Yemen en el Mar Rojo, la muerte en el Líbano del número dos de Hamas en un ataque israelí con drones; el atentado reivindicado por el Estado Islámico que causó al menos 84 muertos en Irán; el ataque estadounidense con drones en Irak, en el que murieron dos miembros de la milicia pro-iraní Hashd al-Shaabi...

+El aumento de las tensiones geoestratégicas en una mezcla de globalización y multilateralidad, por un lado, y dinámica de bloques, por otro.

+La conformación de una sociedad global regida por lo virtual, lo artificial y el fin de la realidad tal como hasta ahora se ha conocido, gracias a los avances tecnológicos que marchan a ritmo exponenciales, con la IA a la cabeza.

+Y el transhumanismo como hilo conductor y, a la vez, culminación de todo lo anterior, de modo que, mientras se lanzan discursos huecos de evolución sin precedentes, paz y seguridad, se convierte a las personas en seres infrahumanos: alienados, ajenos a cualquier visión trascendente de la existencia, férreamente controlados física y mentalmente, alejados de la naturaleza y lo natural y aferrados a lo superficial, evanescente y material.

Por tanto, un amplio e intenso conjunto de "olas distópicas" que han ido manipulando y moldeando el inconsciente colectivo, preparando así el terreno a lo que de aquí a 2030, seguro que con otras olas en la travesía, se hará absolutamente palpable: el nacimiento del reiterado nuevo orden mundial.

## II. LO QUE SUCEDERÁ EN EL HORIZONTE DE LOS PRÓXIMOS AÑOS

### Tres fases principales

Tras todo lo expuesto en el apartado precedente y para prever con rigor lo que 2024 traerá consigo, es pertinente situar la anualidad que acaba de arrancar en el horizonte relacionado con la *Agenda 2030*, pues es en el marco del mismo donde podemos definir lo que va a suceder.

Con este objetivo, se diferenciarán seguidamente tres grandes fases temporales, que se expondrán en ordenación cronológica inversa:

- +Primero, el periodo 2029-2032, con el 2030 como eje central.
- +A continuación, el lustro que va desde el año actual a 2028.
- +Y, finalmente, la presente anualidad 2024, en sentido estricto.

En este segundo apartado del texto se examinarán las dos primeras de las mencionadas fases, dejando la última y más inmediata como contenido monotemático de un siguiente apartado.

### 2029-2032

#### a) Siete grandes circunstancias

La instauración del nuevo orden mundial derivado de la verdadera *Agenda 2030* escondida tras bellas palabras ocurrirá en el periodo 2029-2032.

¿Qué supondrá? Se puede sintetizar en siete grandes circunstancias, estrechamente conectadas entre sí:

1º La plasmación formal y pública del gobierno en la sombra que de facto ya viene dominando y dirigiendo el sistema.

2º La plena integración en un sistema único global de lo que hasta ahora han sido los tres pilares básicos y diferenciados del mismo: el sistema socioeconómico, el entramado político-institucional y el complejo tecnológico-militar.

3º. La difusión y extensión del convencimiento de que el nuevo orden pone fin a los males que han asolado a la humanidad, en general, y a las olas distópicas que esta viene sufriendo en los últimos lustros, en particular, aunque, realmente, alcanzarán un grado sin precedentes la injusticia social y las desigualdades entre la minoría que atesora el patrimonio, la riqueza y los recursos del planeta y el resto.

4º. La constitución de un entramado de autoritarismo y control tecnológico y de un pensamiento único, cual sistema de creencias uniformado y unificado a escala mundial.

5º. La "muerte de Dios": la expulsión de lo trascendente de la vida personal- y su sustitución por los "becerros de oro" de la salud y las tecnologías, ensalzadas como medio de solución de todos los problemas humanos.

6º. El transhumanismo como doctrina y práctica de vida.

7º. El enfriamiento del espíritu humano y la mutación de las personas en seres infrahumanos inconscientes de su esencia imperecedera, deshumanizados y desnaturalizados, fríos e indiferentes ante el sufrimiento ajeno, aferrados al materialismo y sumidos en lo artificial y virtual.

Todo lo cual en la proclamación de paz y seguridad a escala mundial.

### b) Proclamación de "paz y seguridad" a escala mundial

El examen de estas circunstancias describe un escenario que presenta indudables semejanzas con la "proclamación de paz y seguridad" anunciada en los textos cristianos cual colofón del proceso de "gran tribulación" que cuaja en llamado "triunfo de la Bestia", esto es, la victoria y el asentamiento del sistema que plasma el nuevo orden mundial.

Y como esos textos avisan, será una señal importante y fácilmente visible, aunque detrás de la misma no habrá realmente paz, sino convulsión, ni seguridad, sino imposición, autoritarismo con la alienación virtual, el control tecnológico y el ostracismo social y económico de todo lo que no sea la élite, con sus diferentes círculos de poder y de influencia. Se ensalzarán y sublimarán cuestiones materiales para crear cierta sensación de tregua en medio del huracán de magnitud aceleradamente creciente, pero será una falacia que solo encubrirá el avance hacia una mayor distopía.

Como escribieron los profetas: "Y tratan de sanar superficialmente las heridas de la hija de mi pueblo diciendo ¡Hay paz! ¡Hay paz!, cuando no la hay" (*Jeremías, 8:11*). Al hilo de lo cual, san Pablo indica: "¿Cuándo sucederá eso? ¿Cómo será? Sobre esto, hermanos, no necesitan que se les hable, pues saben perfectamente que el día del Señor llega como un ladrón en plena noche. Cuando todos se sientan en paz y seguridad, les caerá de repente la catástrofe encima, lo mismo que llegan los dolores de parto a la mujer embarazada, y nadie podrá escapar. Pero ustedes, hermanos, no andan en tinieblas, de modo que ese día no los sorprenderá como hace el ladrón. Todos ustedes son hijos de la luz e hijos del día: no somos de la noche ni de las tinieblas. Entonces no durmamos como los demás, sino permanezcamos sobrios y despiertos" (*Primera Carta a los Tesalonicenses 5:1.6*).

Por consiguiente, la proclamación de paz y seguridad será tan solo una apariencia o fachada y no afectará a la verdadera condición de la humanidad, aunque despistará a muchas personas que verán en ello –o querrán ver- el inicio de un estadio más evolucionado del porvenir colectivo. Y los textos sagrados no aportan ningún dato sobre el momento de su realización, aunque sí que tendrá lugar en medio de una gran distopía y confusión que haga que la necesidad personal y social de seguridad alcance el grado de máxima urgencia para la humanidad a nivel mundial. Entonces, desde la élite que dirige el gobierno en la sombra, se realizará la proclamación de paz y seguridad. Este es el genuino objetivo de la *Agenda 2030*.

## 2024-2028

### a) Cinco años complicados

Ahora bien, hasta que todo lo enunciado se haga una cruda realidad, cabe prever la aceleración y mayor intensidad de los oleadas distópicas que se vienen experimentando (pandemias, conflictos bélicos, terrorismo, emergencia climática, inestabilidad económica, tensiones geoestratégicas, desigualdad,...) y de la injusticia social y las desigualdades.

Y ello contribuirá a crear el caldo de cultivo necesario –miedo, zozobra, ansiedad, sensación de escasez...- para que el reiterado nuevo orden no solo sea aceptado, sino mayoritariamente bienvenido y aplaudido.

Por lo que en el lustro 2024-2028 se vivirán varios años difíciles para preparar el terreno a la aludida proclamación. Así, por ejemplo, lo auguró Bill Gates, uno de los principales voceros de la reiterada élite, en el encuentro de la revista *Forbes* ("Forbes 400") celebrado en el último cuatrimestre de 2022: "Se avecinan cinco años complicados porque tenemos las deudas de la pandemia, tenemos al guerra en Ucrania y el ciclo económico está cambiando". Se retomará este asunto posteriormente.

<https://cadenaser.com/nacional/2022/09/30/los-tres-motivos-por-los-que-bill-gates-cree-que-vienen-5-anos-complicados-cadena-ser/>

Por tanto, para el periodo 2024-2028 hay que esperar nuevos apretones distópicos que continuarán afianzando la manipulación del inconsciente colectivo y el oscurecimiento de la consciencia.

### b) Posible botones a apretar

¿Cuáles pueden ser esos nuevos apretones distópicos? Los ya sabidos y antes citados, pero con mayor intensidad y de manera interrelacionada o conjunta.

Más específicamente, de aquí al 2028 experimentaremos inestabilidad económica, emergencia climática, tensiones geoestratégicas y conflictos bélicos.

La única duda radica en la fuerza e implicaciones concretas con la que estos hechos sucederán, pero no sobre su presencia y protagonismo en el horizonte venidero.

Igualmente, en un escenario así, es probable que el terrorismo vuelva a adquirir protagonismo. Y no hay que descartar en absoluto que una nueva pandemia, probablemente ligada a un patógeno diferente de la del Covid, se haga realidad.

Y tampoco se debe descartar algún evento sorpresivo que sea distinto de todo lo anterior, aunque favorezca la misma línea argumental. En este orden y por extraño que parezca, habrá que estar atentos el reciente y acusado giro dado por las instancias oficiales internacionales al fenómeno "ovni" y a la posibilidad de un "contacto extraterrestre", ya sea presentándolo como amenaza o como oportunidad.

Todo lo cual, sean cuales sean los botones que aprieten los que dirigen y la intensidad de la presión, el objetivo es y será siempre el mismo: agudizar y afianzar la dinámica propia del trípode del peligro existencial al objeto de generar las condiciones propicias para la proclamación de paz y seguridad.

Como se explica en *De la distopía a la re-evolución*, segundo libro del "Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica" (puede accederse libremente a él por medio de su Comunidad en Telegram: <https://t.me/socdistopica>), tal peligro existencial tiene como pilares principales el miedo, inseguridad y la incertidumbre.



### **III: LO QUE NOS ESPERA EN 2024**

#### **Un año determinante como punto de inflexión hacia el nuevo orden mundial**

Volviendo a Bill Gates, dejó clara su percepción de lo que nos espera en 2024 en el encabezamiento del artículo que publicó en su blog, *GatesNotes*, el 19 de diciembre de 2024. Este fue su título: *El camino por recorrer llega a un punto de inflexión en 2024*: <https://www.gatesnotes.com/The-Year-Ahead-2024>

¿Un punto de inflexión? Pues sí, efectivamente. Y no ya porque, por pura lógica, todo lo que se ha expuesto para las dos fases venideras tendrá efectos y concreciones en 2024, sino debido a que el nuevo ciclo anual está llamado a convertirse en un año determinante en el proceso de construcción del nuevo orden mundial. Así, por un lado, servirá de colofón de todo lo que se ha venido viviendo y acumulando a escala mundial en los últimos lustros: y de otro, de ahí lo de punto de inflexión, supondrá de facto la entrada en la recta final hacia ese nuevo orden.

¿Qué significa esto exactamente? Para entenderlo, se analizarán seguidamente estas cinco esferas temáticas que expresan bien los contenidos del nuevo ciclo anual como punto de inflexión: Economía, Finanzas, Clima, Tecnología y Gobernanza.

#### **Economía: un nuevo régimen**

Es obvio que 2023 no fue un año sencillo para la misma. Pero hay que subrayar, igualmente, que tampoco adquirió los tintes trágicos anunciados por numerosos vaticinios: asuntos como las subidas de tipos de interés por la inflación, los problemas en las cadenas internacionales de suministros o la quiebra de varios bancos estadounidenses hacían presagiar una recesión mundial, pero, a excepción de Alemania, las principales economías han resistido.

Y 2024 tampoco será un año fácil, porque la moderación de la inflación permitirá una cierta relajación de los tipos de interés, pero los países con mayor peso en la economía mundial siguen sufriendo un alto nivel de endeudamiento y permanecen proclives al proteccionismo comercial. Además, China, uno de los grandes motores económicos, se mantendrá alejada del ritmo de crecimiento que disfrutó hasta no hace mucho.

No obstante, lo más significativo en lo relativo a la economía planetaria es que en 2024 se podrá constatar que la misma ha entrado ya en un nuevo régimen, con parámetros, características y procesos que, siendo la culminación de los cambios estructurales de los últimos años, sientan a la vez los pilares económicos del nuevo orden.

Esto es precisamente lo que se indica en el aviso al mercado lanzado por BlackRock, probablemente la mayor corporación de inversión multinacional, con 9,42 billones de dólares en activos bajo gestión (dato a 30 de junio pasado), advirtiendo que el mundo ha entrado en un nuevo escenario económico que los inversores no están interpretando correctamente. De lo que se hizo eco Javier Díaz, responsable de ventas de BlackRock para España, que el 20 de diciembre de 2023 señaló: "Hay un nuevo régimen económico, que el mercado está interpretando erróneamente, desde una perspectiva de ciclo económico, en vez de reconocer que hay fuerzas estructurales en un nuevo orden". Y la corporación financiera apunta a cinco grandes tendencias que hacen que no sea solo un nuevo ciclo económico, sino un régimen diferente al de las últimas décadas: la revolución digital con la inteligencia artificial, la transición energética, el futuro de las finanzas, la desglobalización ligada a tensiones geopolíticas y el envejecimiento de la población.

[https://www.elconfidencial.com/mercados/2023-12-13/blackrock-mercado-perspectivas-tacticos-error\\_3791894/](https://www.elconfidencial.com/mercados/2023-12-13/blackrock-mercado-perspectivas-tacticos-error_3791894/)

Esto no quiere decir que no sigan teniendo significación los datos y la evolución de los indicadores macroeconómicos más sustantivos: crecimiento económico (medido en términos de Producto Interior Bruto –PIB-), inflación (Índice de Precios al Consumo –IPC-), empleo (tasa de ocupación) y desempleo (tasa de paro), tipos de interés, niveles de endeudamiento (así, el de las haciendas estatales en función de la deuda pública), volumen de exportaciones e importaciones (comercio internacional y balanza comercial de cada país o zona geográfica), renta variable (cotizaciones bursátiles) y renta fija (emisiones de deuda por los Estados), etcétera. Pero hay que contemplarlos como la punta de un gran iceberg que en su mayor parte se haya sumergido, siendo aquí donde acontece el referido cambio de régimen.

Y por supuesto que muchos agentes y actores económicos continuarán pensando y actuando con base en los antiguos paradigmas, pero la economía mundial está lista para ser una pieza clave en la configuración del reiterado nuevo orden mundial gracias a su capacidad para dar soporte a cuatro hitos:

+En lo relativo a la digitalización del mundo financiero: Por medio de la creación y uso de monedas virtuales –como el dólar o el euro digital- y la paulatina desaparición del dinero en efectivo.

+Con relación a las acciones/reacciones ante los efectos del cambio climático, que no antes sus causas: A través de la aparición de nuevos sectores económicos que, con base en actividades muy diversas dirigidas a hacer frente a esos efectos, se convertirán en importantes nichos de negocio y lucro, reconfigurando sectores como el energético o el agropecuario y alimentario y remodelado su actuales mapas empresarial-corporativo y político (por ejemplo, países productores).

+En lo referente a la mutación social derivada de la implantación de la inteligencia artificial: Mediante una honda revolución de los fundamentos mismos de la actividad económica, lo que irá más allá de sus impactos en la destrucción de muchos empleos y la creación de otros nuevos.

+Y en cuanto al avance definitivo hacia un sistema mundial de gobernanza planetaria: Porque permitirá que aflore y se visibilice el poder real, hasta ahora mantenido como gobierno en la sombra, de las grandes corporaciones transnacionales y de la exigua minoría de la población mundial que atesora la inmensa mayoría, de la riqueza y los recursos del planeta.

### **Finanzas: monedas digitales y apps de identidad digital**

Hace ya un tiempo que asistimos a la paulatina desaparición del dinero en efectivo, tanto debido a su falta de utilización porque decisión ciudadana como por la promulgación de medidas gubernamentales que indiquen en ello.

Pero la digitalización del mundo financiero irá más allá, pues no solo desaparecerá el dinero en efectivo, sino que aparecerá el dinero virtual. El dólar y el euro digitales, en avanzado estado de configuración, son buenos ejemplos, aunque sucede también con las principales monedas a escala internacional, como el yuan chino.

En lo referente a la divisa norteamericana, hace tiempo que la Reserva Federal, emisora de los dólares estadounidenses, puso en marcha a la operativa técnica para sustituir el dinero físico por el digital y otorgar viabilidad a un sistema de pagos diseñado para facilitar y liquidar transacciones de activos digitales, Y ya en noviembre de 2022 hizo pública su intención de implementar una moneda digital del banco central (CBDC) y trabajar con los bancos privados al objeto de introducir un dólar digital que reemplazaría al dólar de papel y eliminaría la privacidad de los pagos en efectivo.

En cuanto a Europa, la UE ha acelerado la puesta en marcha del euro digital en el marco de un ambicioso proyecto de monedero digital, iniciativa que busca que los ciudadanos europeos puedan disponer de un mismo lugar en el que almacenar documentos oficiales y guardar contraseñas, así como efectuar pagos de una forma sencilla, gracias a una app llamada "European Identity Wallet" (su diseño se ha adjudicado al consorcio Nordic-Baltic eID Project – NOBID-). Ya en 2023 se han realizado experiencias-piloto en media docena de países (Islandia, Alemania, Dinamarca, Letonia, Noruega e Italia). Y su lanzamiento debe estar listo en 2024.

Esta app irá acompañada del euro digital, la moneda virtual del Banco Central Europeo, cuya fase de preparación y pruebas comenzó en noviembre de 2023 y debe ser lanzado en 2025. Tal como ha anunciado el BCE, podrá ser usado gratuitamente y sin conexión a internet por todos los ciudadanos de la zona euro y los que la visiten para realizar compraventas de cualquier bien o

servicio. Y aunque inicialmente el euro digital se presenta como complementario al físico, está llamado a sustituirlo por ser fácil de usar, seguro, rápido y fiable porque está avalado por el Banco Central Europeo, que será el emisor de esta moneda, a diferencia de las criptomonedas privadas.

Acudiendo a las fuentes oficiales, las razones que aconsejan la desaparición del dinero en efectivo y su sustitución por dinero digital tienen que ver la prevención y lucha contra el fraude fiscal, el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.

Sin embargo, son numerosas las voces autorizadas que consideran que los auténticos objetivos de estas medidas son muy distintos. Y es que, como puede leerse en el libro *De la distopía a la re-evolución*, (Adalí Ediciones; septiembre, 2022) del Proyecto de investigación Conciencia y Sociedad Distópica, servirá para:

+Consolidar un sistema socioeconómico regido por la especulación global y cortoplacista para ganar lo más posible en el menor tiempo posible, gracias al creciente protagonismo de lo financiero-virtual.

+Convertir la economía en el campo básico de acción del sistema de control social y ciudadano abriendo la posibilidad no solo de monitorear todos los movimientos y actividades de las personas, sino también la de limitar el tipo y cuantía de las transacciones digitales que cada cual pueda realizar en función de su mayor o menor cumplimiento de las normas y disposiciones que desde las instancias de poder se puedan regular: un régimen policial-digital que establece un control global-digital completo con la herramienta del dinero como elemento principal de persuasión e imposición.

## **Clima: acciones/reacciones ante los efectos del cambio climático, que no ante sus causas**

### **a) Seis reflexiones fundamentales**

Siendo un asunto muy importante y con diferentes plasmaciones y derivaciones, el estado de la cuestión, en el arranque de 2024, puede encuadrar estas seis reflexiones fundamentales:

1º. A lo largo de la historia geológica del planeta se han producido múltiples cambios climáticos, reflejados principalmente en diferentes edades de hielo y cinco extinciones masivas. Sus causas han sido muy variadas, desde modificaciones en la órbita y rotación terrestre a sucesos volcánicos de larga duración, pasando por impactos de meteoritos.

2º. Hoy día estamos inmersos en un nuevo y acelerado proceso de cambio climático. De hecho, 2023 -un año de olas de calor mortales, inundaciones e incendios- fue el más cálido jamás computado desde que hay registros. Y es

muy probable que 2024 sea todavía más caluroso por la confluencia de cambios significativos en varios de los componentes esenciales del clima global, como la desaparición de una parte del hielo antártico, los efectos de la fase cíclica oceánica conocida como “El Niño” y la pérdida de grandes masas forestales por incendios, como los acaecidos en Canadá. Cada uno de estos cambios, por sí solos, conducen a un mayor calentamiento. Y actuando conjuntamente, sus consecuencias en el clima serán muy relevantes a lo largo de 2024.

3º. El cambio climático que estamos experimentando es, por tanto, de gran calado y de carácter multi-causal. Frecuentemente se achaca el mismo a un único motivo, ya sea el impacto de la mano humana o los embates de la evolución natural del planeta. Sin embargo, en la actualidad, ambas razones interaccionan mutuamente y se retroalimentan. Eso sí, en el aludido contexto multi-causal, hace una centuria larga, desde finales del siglo XIX e inicios del XX, que el protagonismo humano es cada vez más evidente y notorio.

4º. Tanto es así que, como se recoge en el estudio *Mutilación del árbol de la vida mediante extinción masiva de géneros animales*, publicado en septiembre de 2023 en la prestigiosa revista científica *Proceedings of the National Academy of Sciences* (<https://www.pnas.org/doi/10.1073/pnas.2306987120>): “Estamos en el sexto evento de extinción masiva” de la historia de la Tierra y “a diferencia de los cinco anteriores, está provocado por el sobrecrecimiento de una única especie, el Homo sapiens (...) Las tasas de extinción genéricas actuales son 35 veces más altas que las tasas de fondo esperadas que prevalecieron en el último millón de años en ausencia de impactos humanos (...) Es una amenaza irreversible a la persistencia de la civilización y la habitabilidad de entornos futuros para el Homo sapiens”.

5º. Todos y cada uno de nosotros, por nuestro estilo de vida y comportamiento cotidiano, contribuimos al protagonismo humano en el presente cambio climático. Ahora bien, este reconocimiento no quita que debemos ser igualmente conscientes de que la gran responsabilidad al respecto recae en el sistema socioeconómico vigente, rotundamente depredador, como lo calificó Albert Einstein. Y dentro del sistema, en las grandes corporaciones transnacionales que lo dominan y que campan a sus anchas por el mundo movidas por su afán de lucro y beneficio cortoplacista, sin fijarse en los daños que ocasionan a la vida, sea la humana, en particular, o la del planeta, en general. Como nítido exponente de ello, desde el informe publicado por *Business Insider* el 9 de octubre de 2019, se sabe que 20 de estas corporaciones son las responsables desde 1965 del 35% de las emisiones mundiales de CO<sub>2</sub> (Chevron, BP, Shell y Exxon, solo ellas, representan el 10%).

6º. Precisamente por esto no se hace realmente nada para evitar las causas del cambio climático, salvo “cumbres” carentes de contenido y grandilocuentes declaraciones de intenciones que son un insulto a la inteligencia. Dado que las causas más significativas radican en la esencia y naturaleza del vigente sistema socioeconómico, habría que transformarlo para revertir el deterioro climático. Pero a esto no están dispuestos aquellos que se benefician del mismo y lo

dirigen -también, a través de la economía, el entramado político-institucional a escala mundial-.

## b) El cambio climático al servicio del nuevo orden mundial

Como se deduce de lo explicado, la élite global no está dispuesta a actuar ante el cambio climático y sus causas. Pero no solo eso: es que está interesada en promoverlo. ¿Increíble?

Tal como se expuso en apartados precedentes, esa élite, lejos de cualquier atisbo de transformación del sistema imperante, quiere consolidarlo mediante su elevación a un estadio –el nuevo orden mundial- donde quede bajo su dominio absoluto, en todos sus aspectos y facetas y a escala global, sin posibilidad de nada escape a su control.

Y en este escenario, contempla el cambio climático como un fenómeno necesario y conveniente para la instauración de ese nuevo orden.

Primeramente, porque lo usan para fomentar el transhumanismo. Esto es, utilizan el cambio climático para extender entre la gente y en el inconsciente colectivo una visión y una percepción del planeta y de la naturaleza cual enemigas y agentes hostiles al ser humano. Lo que coadyuva enormemente al objetivo expresado páginas atrás de alejar a las personas de la naturaleza y de lo natural e inculcarles el desprecio –temeroso, pero desprecio- hacia la Madre Tierra.

Por otro lado, porque también lo utilizan para hacer más vulnerables a los ciudadanos a través del miedo, la inseguridad y la incertidumbre y culpándoles de la situación y reclamándoles “esfuerzos” para “salvar el clima (mundo)”.

Y, junto a lo anterior, porque no atendiendo a las causas del cambio climático, se pone la mirada en sus efectos, cada más dañinos y contundentes al no paliar las causas que los provocan. Y estos efectos son hábilmente rentabilizados por la elite para sus fines e intereses de cinco modos principales:

a) Como excusa para establecer nuevos procedimientos y mecanismos de control social y monitoreo ciudadano y como justificación para imponer a la gente más sacrificios, una vida de restricciones, prohibiciones y sanciones. En este sentido, como se verá posteriormente y se halla en la agenda para 2024 de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se prevé otorgar a los eventos de emergencia climática la categoría de “situación pandémica”, lo que permitirá la adopción ante ellos de medidas coercitivas y limitativas a escala planetaria como si fueran crisis sanitarias globales causadas por patógenos.

b) Impulsando el surgimiento y desarrollo de nuevos sectores económicos que, con base en iniciativas muy diversas dirigidas a hacer frente a los reiterados efectos del cambio climático, nunca a sus causas, se convertirán en grandes

nichos de negocio y lucro de las mismas corporaciones transnacionales que están en la razón de ser de esas causas.

c) Incluso en demasiadas ocasiones se trata de nuevos sectores que se venden públicamente como "verdes", pues de por sí lo son, pero que se platean y plasman de una forma que no solo no benefician a la naturaleza, sino que directamente la perjudican mediante la dinámica de cambiar el "producto", pero mantener intacto el "modelo". Para entenderlo mejor, se puede acudir a lo que está pasando con las plantas de energías renovables, como la eólica y la solar: se les colca la etiqueta de "verde" y se facilita y multiplica su instalación (aerogeneradores, placas solares...), mas se lleva a cabo manteniendo un concepción y una acción extractivista que beneficia a las grandes corporaciones y daña a la naturaleza (a menudo, invadiendo parajes de alto valor ecológico y afectando gravemente a la fauna, la flora, el ecosistema y la población). Así, con la excusa del cambio climático y la etiqueta verde, se cambia el producto -de combustibles fósiles a energía renovables-, pero se perpetúa el modelo productivista, invasivo y depredador que está en los genes del sistema socioeconómico. Valga como botón de muestra esta noticia, que se centra en Aragón (España), aunque refleja muy bien lo que está ocurriendo no solo en otras muchas zonas de la península ibérica, sino del mundo entero.

<https://arainfo.org/proyectos-de-renovables-a-granel-y-sin-planificacion-por-el-territorio-aragones/>

d) Además, estos nuevos sectores y actividades servirán –ya se está empezando a experimentar- para reconfigurar no solo el sector energético, sino actividades tradicionales de índole agropecuaria y alimentaria para que dejen de estar en manos de pequeñas y medianas iniciativas empresariales y sean absorbidas por esas grandes corporaciones, que, además, excusándose en lo climático o, incluso, en presuntos motivos éticos (como el vegetarianismo) que realmente nada le importan, promoverán la sustitución de lo natural por lo artificial (verbigracia, alimentos transgénicos, sintéticos...).

e) Esto último, hace que muchas personas, en lugar de ahondar en los auténticos contenidos y causas del cambio climático y sus repercusiones, nieguen su existencia, cuando en realidad lo que están rechazando es el uso torticero de sus efectos en el sentido que se ha explicado. Y esto favorece una actitud que interesa enormemente a la élite: el no "creerse nada" y caer en un relativismo escéptico que los hace vulnerables a la amplia estrategia de manipulación de esta élite puesto que:

+Se pierde la consciencia sobre el carácter depredador del sistema socioeconómico vigente y de sus devastadores y crueles impactos en el hábitat ecológico de la humanidad -el agua de los ríos que no se puede beber, el aire cada vez más contaminado de las ciudades...-, en los diversos reinos de la naturaleza y en la Madre Tierra en su conjunto –atrapada, por ejemplo, en una colosal tela de araña electromagnética como consecuencia de la infraestructura precisa para el funcionamiento del 5G y 6G -.

+Se culpabiliza al planeta y a la naturaleza de cualquier fenómeno que afecte al clima, con lo que se alimenta la desnaturalización de las personas –recelo y

desconfianza hacia la naturaleza y alejamiento emocional de ella-; se socaba la Reverencia por la Vida; y se exonera de su responsabilidad al sistema y a la élite, con las grandes corporaciones a la cabeza.

### c) **Afirmacionistas y negacionistas remando a favor de la misma corriente transhumanista**

Es de esta forma como junto a los "afirmacionistas", que hablan mucho del cambio climático, pero evitan situar en la diana de sus reflexiones y propuestas al sistema dominante, aparecen en escena los "negacionistas". Pero ambos coinciden en lo fundamental:

1º. Los unos y los otros esconden las vergüenzas de un sistema socioeconómico carnicero y predador y de unas instancias oficiales que no hacen nada de verdad para evitar el daño al entorno ecológico y al hábitat de supervivencia humana.

2º. Los unos y los otros crean una actitud ciudadana de recelo hacia el medio natural y la Madre Tierra.

3º. Los unos y los otros, por lo anterior, contribuyen a atizar aún más el virus del miedo en la sociedad.

4º. Y los unos y los otros impulsan la indiferencia y el egoísmo de la gente ante el sufrimiento de los diversos reinos de la naturaleza, especialmente del mundo animal, lo que incentiva igualmente la falta de sentimiento y sensibilidad ante el dolor humano.

### **Inteligencia artificial y mutación social**

#### a) **¿Qué es lo que está realmente en juego para la humanidad con la inteligencia artificial?**

Los periódicos, canales de televisión, emisoras de radio y plataformas en la red se han lanzado a subrayar el convencimiento de que los conflictos surgidos en "Open AI", una de las empresas punteras en el campo de la inteligencia artificial, es la muestra evidente de la división dentro de este sector tecnológico entre los bandos que califican de "optimistas", que quieren ir a toda velocidad en la plasmación efectiva y generalizada de la IA, y "pesimistas", que llaman a la cautela y advierten de posibles efectos negativos de la inteligencia artificial.

Pero deberíamos haber aprendido ya que, en la sociedad actual, tan cargada por la distopía que fomentan los que dirigen el sistema socioeconómico global y todos hacemos posible por nuestra inconsciencia individual y colectiva, una cosa es la apariencia y otra la realidad. Y esto también está sucediendo con este asunto.



Para entenderlo con la claridad que al asunto merece, hay, hay que recordar que, desde los que dominan el sistema, la dualidad es utilizada de modo tan reiterativo como eficaz -para ellos, obviamente-. Dos claros botones de muestra los tuvimos durante la pasada pandemia: afirmacionistas y negacionistas y provacunas y antivacunas. En lo referente al cambio climático, se está repitiendo la jugada. Y hay que sospechar que algo semejante pueda estar ocurriendo con esta tensión pesimistas versus optimistas en el terreno de la inteligencia artificial.

Lo cierto es que la contraposición pesimistas/optimistas que, en verdad, es otra gran mentira del manido juego de la dualidad.

Primeramente, porque detrás de las diatribas entre los grupos reseñados se esconde el hecho de que todos tienen el mismo objetivo, que disfrazan con distintos argumentos: controlar esta nueva tecnología. Lo ha explicado sin pelos en la lengua Karen Hao, periodista y científica de datos estadounidense reconocida internacionalmente por su cobertura sobre la investigación de la IA, en la entrevista publicada por *El Confidencial* con fecha 30 de diciembre de 2023: "Los tecno-optimistas dicen, dejadnos en paz, sabemos mejor que nadie qué hacer para que esta tecnología nos conduzca a una nueva era de progreso y renacimiento. Mientras que los agoreros piden que se les deje el control a ellos porque si no todos vamos a morir. Sin embargo, creo que hay un elemento compartido y es que ambos bandos argumentan que son ellos los que deben controlar la tecnología".

Y en segundo lugar y es lo más trascendente, porque lo que se desprende de los argumentos que pesimistas y optimistas ponen de manifiesto en su controversia no solo no aporta luz, sino que confunde, acerca de lo que realmente está en juego para la humanidad en el marco de la AI.

Porque la amenaza de la inteligencia artificial no es la destrucción de puestos de trabajo, por más que tendrá un gran impacto en el empleo.

Tampoco, por grave que sea, que con la IA esté llevando a cabo el "mayor robo corporativo de la historia", utilizando palabras de Timnit Gebru, especialista en ética de IA, que, además, afecta directamente a nuestra privacidad. Así lo explica Karen Hao: "Los datos son lo primero, las tecnológicas los necesitan coger de algún sitio. Hablan de ellos de una forma desvinculada de la gente que los genera. Dicen, "nuestros datos", porque ayuda a entender que vienen de algún sitio, pero en realidad es un modelo de negocio disfuncional, se apropian de todo, de los datos que genera la gente, del contenido que generan los medios (...) Sin los datos, estas compañías no pueden desarrollar la tecnología. Mucha de esta información la generamos cada uno de nosotros de forma indirecta. Cogerla sin más, sin permiso expreso, es un asunto muy serio de privacidad. Has robado información que he generado, que ni siquiera sé que existe y que no me has pedido permiso para usar. Y

luego están cogiendo datos que son muy caros de generar, contenido periodístico, música, películas... Estamos ante un enorme robo”.

Tampoco su potencial “independencia” del ser humano, por medio de su auto-impulso o auto-programación (la capacidad de la inteligencia artificial para programarse ella sola y aprender por su cuenta" sin nada que le impida irse por un lado o por otro y dar resultados inesperados), hasta el punto de que en algún momento pueda revolverse contra él: curiosamente este argumento es usado por personas que, desgraciadamente, hace tiempo que se posicionaron en pro de sus objetivos y privilegios, contra el ser humano.

No, nada de esto... Es mucho más que todo esto... Porque no cabe duda de que la inteligencia artificial va a revolucionar el mundo en multitud de aspectos. Nos puede dar pistas al respecto lo ocurrido en su momento con internet: personas y empresas de todo el planeta basan en internet buena parte de sus actividades y de sus vidas. Con la IA sucederá algo similar, pero a una dimensión mucho mayor: todas las empresas serán diseñadas y operarán con base en la inteligencia artificial; y el día de día de miles de millones de personas girará en torno a ella. Ahora bien, deberíamos percatarnos de que la IA permite al reducido grupo que la maneja y dirige proyectar al resto su visión de la existencia y su ideología e imponer un determinado modo, el que ellos quieren, de entender y vivir la vida.

Y como se viene reiterando, las estructuras políticas e institucionales están a su servicio, por lo que nada harán por impedirlo, salvo declaraciones de intenciones y normas legales que pronto se ven superadas por los hechos.

Por todo esto y en consonancia de lo ya compartido páginas atrás, donde radica la amenaza real de la IA es en el interés de los grupos de poder en utilizarla en aras a promover nuevos paradigmas, sistemas de creencias, hábitos de vida y pautas socioeconómicas al servicio de la deificación de la tecnología, el transhumanismo, la virtualización de la existencia y el control social y ciudadano: el nuevo orden mundial que quieren hacer realidad de la mano de la *Agenda 2030*.

## b) La red electromagnética mundial

Y siendo la IA de colosal importancia, en el campo tecnológico no se debe olvidar que 2024 será decisivo en la preparación y ajuste de la inmensa red electromagnética global que la entrada en funcionamiento del 5G/6G implica.

Esto es, decenas de miles de satélites en torno a la Tierra y millones de puntos de conexión sobre su superficie (estaciones base, antenas...) en permanente interacción -lo satélites entre sí y todos ellos con los indicados puntos de conexión-, generando una especie de tupida tela de araña electromagnética en la que quedará inserta la Madre Tierra, todas las formas de vidas que cohabitan en ella, y por supuesto, la humanidad.

Un inmenso campo electromagnético de funcionamiento masivo, constante y dinámico que originará, inevitablemente, oscilaciones vibratorias y distorsiones electromagnéticas que afectarán al planeta en su conjunto, a los diferentes reinos de la naturaleza y, por supuesto, a todo el género humano, con las implicaciones que esto pueda tener en la salud (cuerpo físico) y la vitalidad (cuerpo etérico) de las personas.

## **Nuevo sistema mundial de gobernanza global**

### **a) El gobierno en la sombra sale a la luz por medio de un nuevo orden mundial**

El 1% del 1% de la población mundial maneja el sistema socioeconómico dirige igualmente el entramado político-institucional y el complejo tecnológico-militar a escala planetaria. Es un nuevo tipo de imperio y ha venido funcionando como una especie de gobierno en la sombra. Pero hace tiempo que, con la finalidad de satisfacer así más adecuadamente sus objetivos e intereses de dominio y control, decidió hacerlo patente y visible instaurando el nuevo orden mundial ya comentado en el primer apartado de estas páginas.

También desde hace tiempo viene avanzando en su plasmación por la vía de los hechos consumados, algunos tan traumáticos con los recordados igualmente en ese apartado del texto cual apretado resumen de lo experimentado en lo que llevamos recorrido del siglo XXI.

Y, en lo que aquí ahora ocupa, ha tomado la determinación de que 2024 sea el año entrada en la recta final hacia la forma de gobernanza mundial coherente con el ese nuevo orden.

Dos eventos van a marcar en el calendario el punto de inflexión de esa entrada en la recta final: la "Cumbre del Futuro", convocada por Naciones Unidas para septiembre; y la Asamblea Mundial de la Salud, organizada por la OMS para mayo. Veamos por qué.

### **b) La Cumbre del Futuro**

La "Cumbre del Futuro", subtitulada "Soluciones multilaterales para un mañana mejor", ha sido convocada por Naciones Unidas para el 22 y 23 de septiembre de 2024 como "evento de alto nivel que reúne a los líderes mundiales para forjar un nuevo consenso internacional".

Concretamente, entre todos los países se negociará y refrendará un *Pacto para el Futuro* que, entre otras cosas y con la *Agenda 2030* como guía, tenga en cuenta que "la gobernanza multilateral, concebida en tiempos menos complicados y acelerados, no es adecuada para el mundo de hoy, complejo, interconectado y en rápidamente cambiante", lo que hace necesario acometer

actuaciones mundiales articuladas a nivel global –un gobierno mundial, en definitiva, aunque no se le llame así-.

Los objetivos y contenidos de la Cumbre se detallan en su página web y se resumen en los cinco puntos que se recogen en el cuadro siguiente extraídos literalmente de la web: <https://www.un.org/es/summit-of-the-future>

Repasando estos contenidos y despojándolos del disfraz de las palabras y expresiones retóricas y ostentosas tan propias de este tipo de discursos y proclamas, se deduce lo siguiente:

1º. Cuando queda poco más de un lustro para el 2030, la evaluación efectuada por los que pilotan el proceso hacia el nuevo orden mundial detecta carencias y problemas en cuanto al adecuado avance por el camino fijado para que sea una realidad a partir de ese año.

“No vamos por buen camino para alcanzar los objetivos que nos hemos fijado. Tampoco estamos respondiendo adecuadamente a los nuevos retos ni a las nuevas oportunidades que se nos presentan”.

2º. Entre los problemas advertidos destaca el hecho de que el grado de avance en el programa previsto está siendo muy desigual a nivel global, porque la mayor parte de la población mundial no está todavía debidamente integrada en la dinámica y la lógica que el horizonte 2030 requiere.

“Los beneficios y las oportunidades del progreso se reparten de forma desigual, con lo que la mayoría de las personas se queda atrás. Los riesgos y amenazas también se dejan sentir de forma desigual y afectan de forma desproporcionada a los más vulnerables”.

3º. Que esto sea así se debe fundamentalmente a que los sistemas de gobierno y gestión disponibles para la articulación del nuevo orden en el calendario establecido se muestran insuficientes ante la complejidad de los acontecimientos y actuaciones ya marcha o pendientes de efectuar y el ritmo acelerado que exigen.

“La velocidad y la complejidad de los acontecimientos superan los sistemas de que disponemos para cooperar y hacerles frente”.

4º. En particular, la principal razón de tal insuficiencia radica en el vigente sistema de gobernanza multilateral, que fue ideado para tiempos menos intrincados y apremiantes y no es válido para el momento presente.

“La gobernanza multilateral, concebida en tiempos menos complicados y acelerados, no es adecuada para el mundo de hoy, complejo, interconectado y en rápidamente cambiante”.

5º. También por este motivo han surgido recelos y desconfianzas entre los que debieran estar firmemente unidos en el impulso del nuevo orden y así lo constatan los que dirigen el proceso, que alertan al respecto y señalan la necesidad de afianzar la cooperación para alcanzar los objetivos previstos.

“Se trata (La Cumbre) de una oportunidad única para restaurar la confianza erosionada y demostrar que la cooperación internacional puede responder eficazmente a los retos que se plantean actualmente, así como a los que han surgido en los últimos años o los que se vislumbran en el horizonte”.

6º. Ante todo esto, la cuestión a plantear no es “qué” hacer, que se tiene claro en el contexto de la *Agenda* ya bien definida para lograr en nuevo orden en la fecha señalada, sino “cómo” hacerlo, dada la insuficiencia del actual sistema de gobernanza y gestión del proceso.

“Así que la pregunta no es “qué”, sino “cómo”: ¿cómo cooperar mejor para hacer realidad las aspiraciones y alcanzar los objetivos mencionados? ¿Cómo responder a las necesidades del presente al tiempo que nos preparamos para los retos del futuro?”

7º Y la respuesta a este “cómo” se tiene clara: se necesita una reformulación tajante de sistema imperante en los ámbitos político, económico y social, revitalizando el multilateralismo vigente mediante su transformación en gobernanza mundial.

“Un replanteamiento radical de nuestros sistemas políticos, económicos y sociales a fin de que beneficiaran a todos de forma más justa y eficaz (...) También se recomendaba una renovación simultánea del sistema multilateral”.

8º Para lograrlo se ha convocado precisamente la Cumbre del Futuro.

“La Cumbre del Futuro como el momento decisivo para acordar las mejoras más cruciales y necesarias”.

9º. Más concretamente, la Cumbre debe servir para acelerar las acciones pertinentes en pro de la instauración del nuevo orden mundial y adoptar las medidas oportunas que configuren una nueva gobernanza cada vez más global.

“La Cumbre tiene un doble objetivo: acelerar los esfuerzos para cumplir nuestros compromisos internacionales y adoptar medidas concretas para hacer frente a los nuevos retos y aprovechar las nuevas oportunidades que se presentan (...) El resultado será un mundo —y un sistema internacional— mejor preparado para gestionar los retos de ahora y del futuro”.

10º. Y estas acciones y medidas, para garantizar su efectividad, serán aprobadas por todos los países presentes en la Cumbre en el marco de un *Pacto para el Futuro*:

“Para ello, se elaborará un documento final orientado a la acción que se denominará Un Pacto para el Futuro. El Pacto será negociado y refrendado por los países antes y durante la Cumbre”.

Y cuatro meses antes de la Cumbre, señalando diáfanoamente el rumbo hacia la gobernanza mundial que esta ha de potenciar en los ámbitos político, económico y social, tendrá lugar la Asamblea de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que, como se examinará a continuación, confirmará los protocolos y procedimientos diseñados en la celebrada en 2023 para que, a

lo largo de 2025, sea ya una realidad la gobernanza mundial en una esfera tan crucial como la salud gracias a la cesión por parte de los Estados a la OMS de las competencias en esta materia y a la integración del concepto de pandemia en el más amplio de "situación pandémica", lo que incluye eventos o escenarios de emergencia climática, legitimando a la OMS para actuar ante tales situaciones sean reales o haya sospecha o amenaza de que se produzcan.

### c) Gobernanza global de la salud

En la Asamblea Mundial de la Salud celebrada en mayo de 2023 quedó meridianamente claro el objetivo de la Organización Mundial de la Salud (OMS), organismo de Naciones Unidas que agrupa a 195 Estados, de expandir su poder a escala planetaria. Lo que se justificó por las deficiencias habidas en la gestión de la pandemia del covid19 y a fin de estar adecuadamente preparados operativa y jurídicamente ante nuevas emergencias sanitarias que exijan la adopción coordinada internacionalmente de medidas extraordinarias de carácter impositivo y restrictivo (libertad para desplazarse y viajar, para trabajar...).

Ahora, en 2024, se trata de hacer realidad tal objetivo de poder global y unificado de la Organización Mundial de la Salud por medio de la modificación del Reglamento Sanitario Internacional y la promulgación de un nuevo Tratado de Pandemias. El Consejo de la Unión Europea ofrece en su página web una síntesis, a modo infografía, del acuerdo mundial sobre pandemias:

<https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/towards-an-international-treaty-on-pandemics/>

Gracias a ambos documentos se articularán dos grandes acciones:

+Cesión por parte de los Estados de su soberanía nacional en materia de salud: Las competencias soberanas en el ámbito de la salud de todos y cada uno de los Estados quedarían en manos de la OMS ante situaciones de emergencia de salud pública de importancia internacional, como la reciente pandemia de Covid, correspondiendo al Director General de la Organización Mundial de la salud -artículo 12 del nuevo Reglamento Sanitario Internacional (RSI)- la declaración de tal situación de emergencia y la determinación de la duración de la misma.

+Redefinición del concepto de pandemia en el contexto de la llamada "Una sola salud": Se trata de sustituir el concepto de "pandemia" por el de "situación pandémica" con la finalidad de que la consideración de la existencia de esta última sea independiente, por un lado, de la propagación de un patógeno y, por otro, de un brote real, siendo suficiente con la sospecha o la consideración de amenaza. Además, la noción de "una sola salud" extiende esta al ámbito de la naturaleza, siendo posible, por ejemplo, declarar la situación pandémica y la consiguiente emergencia sanitaria ante eventos o escenarios de emergencia climática (verbigracia, si se superan los niveles máximos establecidos de emisiones de CO2 en una determinada zona geográfica).

Hay que tener en cuenta que la aprobación de las modificaciones del Reglamento Sanitario Internacional solo requiere la mayoría simple de la Asamblea y no precisa de la ratificación posterior de los Estados, por lo que entraría en vigor y se aplicaría directamente a partir del 1 de junio de 2025. (Sí existe un derecho de "exclusión voluntaria" durante un período de tiempo determinado -10 meses- en el caso de que haya países que no lo quieran aceptar). En cuanto al Tratado de Pandemias, necesita el voto de 2/3 de la Asamblea para su aprobación y la posterior ratificación de los Estados, por lo que se espera que entre en vigor en noviembre de 2025.

Por todo lo cual, la gobernanza global de la salud será probablemente la primera manifestación del sistema mundial de gobernanza planetaria. De hecho, los países no tendrán mecanismos de revisión ni control sobre la declaración de emergencia sanitaria ni sobre las medidas adoptadas por la OMS, que corresponderán, como se ha indicado, a su Dirección General. Y la propia Organización Mundial de la Salud será la única fuente oficial, mientras que los Estados monitorearán las redes sociales para identificar la difusión de información que se estime "errónea" y la desinformación, restringiendo tanto la libertad de expresión como el derecho a una información veraz.

## IV. A MODO DE CONCLUSIÓN

Por lo hasta aquí recogido, en otoño de 2024, gracias a la Asamblea de la OMS y, muy especialmente, a la Cumbre del Futuro, estarán tomadas las decisiones y medidas que los que pilotan el avance hacia el nuevo orden mundial consideran precisas para:

+Subsanar las carencias y problemas, también las desconfianzas en el seno del núcleo dirigente, que han detectado en el contexto del proceso en marcha.

+Acometer un replanteamiento radical de los sistemas políticos, económicos y sociales mediante la transformación del multilateralismo en gobernanza mundial.

Esto se añade a lo ya previsto y culmina lo ya programado de mano de la *Agenda 2030*, con todo lo que conlleva, dibujando así el nuevo cuadro de mando a seguir. Con base en este, la élite tendrá que ponderar las acciones específicas a ejecutar, así como su intensidad, para garantizar la instauración del reiterado nuevo orden.

Y muy en particular, tendrá que evaluar si aprieta o no alguno o varios de los resortes que ha ido poniendo en marcha en los últimos lustros y tiene actualmente a sus disposición.

¿Asistiremos en 2024 al apretón de alguno de los "botones" ya mencionados? Los dos más verosímiles serían guerra o pandemia.

+Guerra (también conlleva el aumento de la amenaza terrorista): mediante el avivamiento e, incluso, por la interacción de los dos frentes en ebullición en Europa del Este (Rusia/Ucrania) y Oriente Medio (Israel/Palestina).

+Pandemia: Bill Gates, fiel a su locuacidad, también ha anunciado que llegará una nueva pandemia, sin señalar cuándo, que será por un patógeno diferente al de la familia de los coronavirus. Lo hizo en febrero de 2022 en el seno de la Conferencia de Seguridad de Múnich, donde afirmó: "Tendremos otra pandemia. La próxima vez será un patógeno diferente", Y al inicio de 2024, el 7 de enero, quizás calentando motores de cara a la Asamblea Mundial de la Salud ya comentada, ha sido el director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, el que ha alertado de que la amenaza de "otro patógeno emergente con un potencial aún más mortal" permanece, por lo que pide a la comunidad internacional que se "prepare" ante la posibilidad de que emerjan nuevas pandemias.

<https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/salud/2023/05/23/646c6b42e4d4d8ff7c8b45d2.html>

También se vivirá un aumento de la emergencia climática. No en balde, como ya se reseñó, 2024 batirá los récords de calor.



Sin embargo, no tenemos que obsesionarnos con las diatribas sobre si en este nuevo año habrá o no una nueva pandemia, un conflicto bélico de gran escala o cualquier otro gran evento distópico. Porque, como se ha insistido, 2024 actúa fundamentalmente como punto de inflexión en la estrategia de la élite al objeto de entrar en "perfectas" condiciones en la recta final hacia 2030 y la conformación del nuevo orden mundial. Y esto significa que el presente año debe servirle, por encima de cualquier otra cosa, para dejar bien establecidos, organizados y ensamblados los diversos mecanismos, en los distintos ámbitos temáticos que han examinado en este texto, que garanticen que no haya obstáculos en el desarrollo de su programación y actuaciones entre 2025 y 2029.

Esta es la clave para entender lo que nos espera en 2024. Y como suelen hacer los que dirigen el sistema, procurarán que permanezcamos entretenidos y distraídos con otras cuestiones, como rumores de escaladas bélicas, o nuevas pandemias (lo lógico es que esperen para lanzar una nueva a 2025, cuando la OMS tenga ya todas las competencias en su mano a nivel global).

Mientras tanto, ellos definirán este año con precisión:

+El nuevo sistema de gobernanza mundial, con la Asamblea de la OMS y la Cumbre del Futuro como grandes referentes.

+Las bases del nuevo régimen que presidirá la economía, con el protagonismo de las monedas digitales (dólar, euro y yuan a la cabeza) y las aplicaciones asociadas de identidad digital, que quedarán cerradas en su diseño y periodo de prueba para ser lanzadas a partir de 2024.

+La elevación del deterioro del clima y el hábitat ecológico hasta el punto de que la emergencia climática pueda ser usada en el futuro inmediato como "situación pandémica" y consolide los nuevos sectores que permitan que las grandes corporaciones dañen todavía más a los ecosistemas y hacerse con las actividades tradicionales de índole agropecuaria y alimentaria, promoviendo la sustitución de lo natural por lo sintético y transgénico.

+Avanzar en el desarrollo de sistemas, plataformas e instrumentos de inteligencia artificial para que la población la haga suya como nueva visión de la vida y la incorpore en su día a día, a la par que se configura la gran red electromagnética mundial a través de las infraestructuras del 5G y el 6G.

Y con este panorama, ¿qué podemos hacer todos los que aspiramos a una realidad bien distinta a la que el nuevo orden mundial conlleva? La respuesta no puede ser otra que la Consciencia:

+Para percibir el signo de los tiempos, dándonos cuenta de todo lo que realmente sucede y de la auténtica enjundia e implicaciones de los acontecimientos.

+Para vivirlos en la confianza de que en nuestro ser verdadero atesoramos la capacidad para afrontarlos con entereza.

+Y para, desde el discernimiento de que todo en la vida tiene un porqué y un para qué en clave de nuestra evolución personal y social, sacar jugo a tanta distopía en aras a nuestra transformación.

Se trata, en definitiva, de «nacer de nuevo», en expresión de Cristo Jesús (*Evangelio de Juan, 3: 3-5*), y acometer una práctica de vida individual y colectiva coherente con ese re-nacer y que podemos inscribir en una especie de *Agenda 2033*: si ellos tienen su *Agenda*, tengamos nosotros la nuestra.

A esa práctica de vida, dirigida a nuestra transformación, que siendo personal, indica también en lo colectivo, se dedicará el próximo Encuentro Mensual, el de febrero de 2024.

---

### **PRÓXIMO ENCUENTRO MENSUAL ONLINE**

**Febrero 2024:**

**Jueves 1 (Exposición) y 15 (Respuesta a preguntas)**

**ES LA HORA DE TU AUTO-TRANSFORMACIÓN: PRÁCTICAS  
DE VIDA PARA HACERLA REAL**

---

---

**Si así lo deseas, puedes recibir información periódica de las actividades presenciales y online de Emilio Carrillo:**

+por medio de su **Canal de Telegram**: @emiliocarrillo

+a través de su **Grupo de Difusión de WhatsApp**: incluye este número de móvil en tu agenda de contacto 609 451 052 y envía un mensaje indicando tu nombre.

---